

*Abril 26: Beata María Bernarda Bütler, Virgen de la Tercera Orden Regular, Fundadora de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora (1848•1924). Beatificada por Juan Pablo II el 29 de octubre de 1995. (Su fiesta es el 19 de mayo).*

María Bernarda (Verena) Bütler nació en Auw, Suiza, el 28 de mayo de 1848, cuarta entre ocho hijos de Enrique y Catalina Bütler, modestos campesinos pero sabios padres cristianos. En 1867, acogiendo la invitación del Señor y guiada por su párroco, Verena ingresó entre las Clarisas Capuchinas del monasterio de Altstätten, en la diócesis de San Gall, edificando a sus hermanas con una vida ejemplar. Fue maestra de novicias y posteriormente superiora del Monasterio durante nueve años. Advirtiendo en su corazón una fuerte atracción por la vida misionera, aceptó de buen grado el llamado de Mons. Pedro Schumacher, obispo de Portoviejo, en Ecuador, que le pedía ir como misionera a su diócesis. Superadas las dificultades iniciales y obtenido el indulto pontificio, el 19 de junio de 1888 María Bernarda y seis compañeras partieron para Ecuador, donde fundó la Congregación de las Hermanas Franciscanas Misioneras de María Auxiliadora, para dedicarse con mayor libertad a las obras de caridad.

La meta de su evangelización era la extensión del Reino de Dios, la contemplación de la Trinidad, de la cual emana todo amor y misericordia, el Corazón de Jesús, la Eucaristía y María Santísima fueron el centro de su espiritualidad. El Señor guiaba a su sierva hacia otros campos necesitados. En 1895, la violenta persecución religiosa acaecida en el Ecuador, obligó a María Bernarda a refugiarse en Colombia. Recibida por Mons. Eugenio Biffi, la madre llegó a Cartagena en compañía de sus 15 primeras hermanas, el día 2 de agosto, fiesta de Santa María de los Angeles. Colombia fue la tierra donde Dios quiso que la heroica Madre se quedara para siempre y donde finalmente se consolidó su obra.

Después de haber guiado a su Congregación religiosa por casi treinta años, María Bernarda se durmió en el Señor el 19 de mayo de 1924, llorada por todos los pobres de la ciudad y por todos aclamada como santa.